

Pequeños poemas de un amor efímero (PARTE I)

Adrian Fernando Cano

Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A mis amigos y a esos amores cortos, no correspondidos y silenciosos que fueron la inspiración en diferentes días, en diferentes horas y en diferentes años.

Agradecimiento

Agradezco estos versos a Dios que creo al hombre y con él al amor.

A mis amigos cuyas vidas son obras que retratan lo siento y lo que escribo

Índice

A UN SANTO DE DEVOCIÓN QUE TENGO.

Ame amigo mio.

Cantos a un desamor.

CARTA 2: Quiero verte.

CARTA: Señorita.

DESCONOCERTE PARA AMARTE.

Dulcísimo amor, dulcísimos ojos.

Et prope distant

Historia

Ilusión De una Noche.

Ilusión.

Insulto.

Lo Extraño De Amar.

Me gustas asi.

Mujer Vanidosa.

NOCHE INMARCESIBLE, DÍA TRIUNFADOR.

Pensamiento 1.

Pensamiento 2.

Predigo.

ROMANCE EN EL VIEJO SALÓN.

Sé que estás aquí y ya te fuiste.

SEREMOS

Si?

Soy

Te olvido.

Un vagabundo quiero ser.

Yo espero

A UN SANTO DE DEVOCIÓN QUE TENGO.

*Recordando tu sonrisa llevada por el tiempo,
y los anhelos que perfuman el sádico incienso;
en silencio cautivo, a solas suscito por tu amor
recitando en mi mente una corta oración,
A un santo de devoción que tengo.*

*Encendiendo una velita de llama roja y ardiente,
se sujeta mi vida, se sujeta mi muerte.
Por tus besos, por tu amor, por tus caricias,
por un milagro yo vengo,
ha rezarle a cada hora, a cada instante,
A un santo de devoción que tengo.*

*Un florero cálido y frío posee una flor blanca,
ahí habita mi vida, ahí habita mi alma.
Flor que perfuma el altar, aroma que revive tu mágica existencia,
De pensar que no serás mía, ilusionado, yo me aludo,
porque ruego cada noche que tú el corazón a mi me ofrezca.*

*Mi suerte ha de conspirarse lejos de esta tierra;
mis plegarias serán oídas porque tengo fe, es mi creencia;
anhelo tu amor, deseo tus caricias,
y al mar, al viento, y al cielo, mi ambición yo la sostengo,
porque confío firmemente en un santo de devoción que tengo.*

Ame amigo mio.

Usted, amigo mío
yo le solicito que ame mucho,
que ame tanto con todo tu ser,
que ame sin condiciones,
amar es el único regalo que no se desprecia.

Usted, amigo mío
Yo le solicito que ame mucho,
que ame tanto hasta provocar que el otro te ame también,
que ame sin complicaciones y verdaderamente,
amar es el camino a la felicidad.

Usted, amigo mío
yo le solicito que ame mucho,
que ame sin esperar, sin ambición,
que ame eternamente, desde el principio hasta el fin
porque amar será el único recuerdo que dejaremos
cuando de esta vida nos toque partir
o cuando en vida nos dejen de amar.

Cantos a un desamor.

*Oh noche oscura que en luto se encuentra,
por la muerte de la luna, por el vacío de la candileja,
cosas que se pierden, en el tiempo y en el olvido,
palabras de tu boca, que no me dan regocijo,
siento en mi pecho un fuerte y grande frío,
por tu amor, por tu amor que no es mío,
que a cada instante me mata, que a cada instante me desvela,
cantándole a la noche en la luna llena,
pero hoy, día en el cual me has rechazado,
que tu amor no me es correspondido,
la luna ha muerto,
se oye el llanto en las nubes,
las estrellas no brillan, como mis ojos lo hacían cuando tu sonrisa veían,
ya no podré cantar de amor como todas las noches,
porque tu querer, en mi corazón es inexistente, es algo perdido.*

*¡Me he extraviado en mis sueños, no sabes cuanto te he querido,
lastima que tu amor no me es correspondido.!*

CARTA 2: Quiero verte.

Han pasado unos cuantos días desde la última vez que te vi.

Y con el afán que tienen mis pupilas, he salido a buscarte.

En el camino ciertas mujeres se parecen a ti y creo verte.

Cada costilla que observo, me regala una parte de tu cuerpo
y un pedacito de tu alma.

Algunas manos que acarician me recuerdan tus manos
y que decir de las que ríen pues me hacen ver tu sonrisa.
De ellas escucho algunos murmullos y mi pensamiento corre a tu voz
y una fulana que pasa a mi lado con sus pasos bruscos rememoran tu andar.

Y así un sin fin de mujeres, amor mío, me permiten viajar a tu presencia,
aquella presencia ingrata que no olvido.

Todo me lleva a ti y malaya sea mi suerte
porque aunque el recuerdo sublime de tu presencia se siente en la fragancia fresca del aire en cada
esquina que camino,
solo, para derrotar mi tristeza, me falta ver tu loca mirada de la que alguna vez me enamoré.
Demonios, mirada que en otra, aunque se pareciera a ti, en forma de maldición, no puedo
contemplar.

Quiero verte, de nuevo, amor mío y por ver tus ojos negros mi alma voy a vender.

CARTA: Señorita.

Señorita:

Que hilarante es el anochecer cuando me sumerjo a pensar en ti.

Que corto es el tiempo para recordar tus pupilas radiantes que alguna vez me sonrojaron.

Que bonito es reír solo, imaginando que me hablas,

porque tu voz me volvió un taxicómano, de esos que enloquecen de alegría porque ven con otros ojos la pequeña realidad.

Cuando percibo tu voz, mi vida ya no es mi vida, se convierte en mi más eufórico momento.

¡No sabes cuanto te sueño! Que cada instante, la locura de quererte, hace de mi tiempo completo un desastre.

No me importa si ha pasado un segundo, si he perdido un minuto, si te pienso lo he logrado todo.

Me arrepiento de aquella tarde, de esa última tarde en que te ví; En que quise abrazarte y no lo hice

aún sabiendo que muero por sentir tus manos en mi espalda, sentir el perfume, sentirme atado a ti.

Aún sabiendo que quiero que el tiempo se detenga mientras aprietas irónicamente mi cuerpo, mientras mis burdas manos suavizan tu pelo.

Te quiero, te quiero tanto y de tantas maneras, que me gusta imaginar que estás a mi lado

aunque seamos un eclipse, aunque solamente tu presencia sea un instante,

aunque no puedo gritar que eres mía,

aunque el sentimiento no sea mutuo. Te quiero.

He tratado de olvidarte porque he comprendido que lo mío para ti es en vano.

He tratado de borrar las esperanzas de que me busques un día

sin algún pretexto y que me digas que también me extrañas.

He tratado, pero el tiempo, el momento y la soledad

me han llevado siempre a soñarte,

me han llevado siempre a pensar de nuevo en tu voz,

y creo, que sonreír por eso, le hace bien al alma.

Me han remolcado a imaginarte

porque así destruyo mi mísera vida tan siquiera un segundo.

Eres mi más loca ilusión, mi más utópica fantasía.

No sé si me hace bien o me hace mal,

pero el placer rotundo y la pequeña dicha que tu provocas,
a mi me gusta.

TE QUIERO, TE QUIERO TANTO Y DE TANTAS MANERAS
así sea en el callado silencio.

Nunca te diré estas palabras,
nunca te llegará esta carta,
nunca sabrás de mi,
porque prefiero ser un loco alejado de ti.

DESCONOCERTE PARA AMARTE.

*Oculto entre la marchita sociedad acaudalada,
estoy en mil escombros de un corazón marginado.
Conozco lo que no conozco aún,
lo extranjero alegra mi pupila, ello se sujeta en mi mirada.*

*Te conozco por tus palabras, por tu forma de escribir,
no podrá nadie negar que me envuelves, que me arropas, que me haces suspirar.
Una línea mágica que conecta dos corazones que ni amigos son,
dos corazones que sin saber mueren de poder amar.*

*No deseo conocerte, contigo solo quiero soñar.
no deseo ver tus movimientos, solo en mi pecho tus caricias he de imaginar.
Es que en realidad la realidad es lo que tu piensas de mí,
tu cavilación de mi existencia, ni yo, con mi engaño te podré quitar.*

*Lo que se desconoce mas se anhela, y lo que se anhela mas se ama.
no anhelo conocerte porque así te amaré hasta que mi alma muera.
Gritaré en silencio que te quiero para que nadie oiga este suceso,
he cantado nuestro hecho al viento, aunque tú, mi voz no oyera.*

*Es el suspenso de amarte lo que tu inexistencia se convierte en una leve existencia;
es mi pensar en ti, la que cada noche en tu cama enamora a tu alma, tu esencia.
quisiera ver tus ojos, tu cuerpo, tu naturaleza, tu sonrisa,
pero no. Solo he de amarte en tu eterna ausencia.*

Dulcísimo amor, dulcísimos ojos.

"Suelo mirar mas allá de tu mirada y, a veces,
cuando no me miras,
el amor surge de mi
y con frenesí yo te amo y te deseo.

Recuerda amor mío,
que mi vida es vida cuando me miras,
y es amor cuando me dices te quiero,
y es amor mientras yo te digo te quiero.

Y el principio del recuerdo
de este presente que me acoge
fue por tus ojos,
y en tus ojos veo el pasado,
y el pasado yo lo amo.

Y allá, en la cercanía al cielo
suelen tus ojos llevarme al paraíso,
y allá, cuando a ellos los contemplo,
suelen llevarme al infierno,
porque yo los adoro, mas que al dios mismo.

Te digo ahora, exactamente en esta hora,
que tus ojos son mi arrebol en la oscuridad,
y que en la oscuridad, como caperuza,
me guián hacia al amor, hacia lo loco,
hacia lo no inventado,
y yo lo amo,
a donde miras, yo lo amo
donde no miras, yo lo amo
y cuando me miras, yo te amo.

Tus ojos, ¡Ay vida mia!, tus ojos"

Et prope distant

Loco y feliz día,
raro e incrédulo momento,
pasajero y eterno segundo,
acción insípida del recuerdo,
dulce fracaso de la cercanía:
un olor frágil atrayente
y una voz que aleja e ignora.

Manos que tocan lo común: mis manos ser lo ordinario.
Baldosas cortas, de longitud infinitas en mi pensamiento
y ojos que miran universalmente
y ojos que queman mi cuerpo.

Todo era inaudito: más cerca de ella estaba,
todo era como en un agujero oscuro,
todo era lo que no se creía: estaba a mi lado,
como átomos donde de lejos estábamos cerca
y de cerca estábamos lejos.

Historia

recuerdos

besos

caricias

tristezas

amarguras

llantos

amores

cariños

y abrazos.

todo fue una historia.

fin.

Ilusión De una Noche.

Habían pasado ya unos cuantos siglos después de verla por última vez,
y yo aun necesitaba un milenio para poder olvidarla.

Vino a mi mente una tarde donde mi corazón se hallaba en el desierto
Regando con su sangre una camelia que estaba florecida.

Mi pensamiento me llevó hacia ella
así como se dirige el alma a Dios cuando el cuerpo muere.

Recordaba su sonrisa, su última vez que me sonrió;

La última vez que sus manos tocaron mi espalda como si hubiese sido una guitarra destemplada
en un recital sin canciones.

Hice memoria de la última palabra que me dijo y su tonalidad, recuerdo, era un Do suspendido 4.

Era el acorde que más amaba y así, en mis 3360 años, incluso intento recrearlo en un viejo piano
que halle por ahí, no se donde.

Recordé también el beso en el cachete que me dio, y el abrazo más largo que me pudo dar. Duró
más que toda mi existencia y eso que aún sigo vivo. Todo fue hermoso esa última vez.

Me gusta recordar su corto paso por mi vida. Si, fue como un espabilo de mis ojos, pero todo lo que
hizo, cada cosa,

lo escribo en un libro que, después de 3000 años, no logro acabar.

Ella sucedió como el milagro que tanto le pedí a Dios en noches oscuras, solo, lleno de ilusión.

Cuando aconteció el prodigio más apacible en mi vida, no volvió a anochecer.

Dios me oyó y me pagó con ese pequeño instante que no olvido, pero me condenó a vivir por
siempre,

en un desierto de deseo, de ansias, de ganas, de anhelo, de recuerdos, donde ella, imposible, era
mi única salvación.

Pero mi corazón espera, con fe y con certeza, que un día, cuando todo se vuelva a oscurecer, ella
me de la libertad con sus besos, que tanto prurito.

Ilusión.

Un pensamiento, sin locas falacias se dirigen a tu nombre,
allí donde todo me es y no es, allí donde eres mía.

El recuerdo marchito, acaricia sin avaricia
el deseo perpetuo de que te entregues a mi.

Es superfluo pensar el por qué te amo,
es un sentimiento sin ganas, sin necesidad, sin voluntad.
Solo sé que una mirada, que una sonrisa, que una palabra
corrompieron el desquiciado y estúpido meollo de mi alma.

Es etérea la predelicción, no es en vano mi afección
No te miento al decirte que te quiero, que te amo.
Es un sentimiento puro, como una verdad, como una imaginación.

Mi corazón además de esperar de ti,
ese amor improbable.
Ese amor lejano, que alimenta mi terca alegría,
Que resiliencia mi ambición, mi afanes.

Te deseo,
Es admitir con ataraxia que necesito de ti
Que necesito recordarte, en cada instante.
Es sin voluntad,
es la limerencia de mi cuerpo, de mi mente,
de mi corazón que te anhela de una forma inmarcesible.

Eres tú, la serendipia de mi vida,
lo que no quería, lo que ahora anhelo tanto.

Insulto.

Pero entre todos mis insultos,
el más querido es decirte que te quiero.
Anunciar que te quiero es como si un extranjero insultara a mi madre.
Decirte que te quiero es cagarme en la bandera de tu patria y de mi patria.
Quererte, es tan poco que yo prefiero "autoinmolarme entre las aguas".
Y créeme mi amor, quererte es tan parvo que es el peor de mis insultos
cuando verdaderamente yo sé que te amo.

Lo Extraño De Amar.

*En mi mente una guerra inmarcesible,
contagia de tristeza toda mi alma.
Un corazón quebrantado que bota suaves lágrimas,
destina mi tragedia hasta la muerte derrotando mi pequeña calma.*

*Ojos que no ven la noche existente,
estrellas que palpitan cubriendo el occidente.
De lo extraño, para mí, es lo más extraño,
si la noche existe por qué no se ve?
por qué vemos el destello de una tierna estrella si esta se ha esfumado?
por qué no me amas si yo tanto te amo,
por qué no me quieres si tanto te he soñado?
de lo extraño, para mí, es lo más extraño.*

*En el silencio cruel y despiadado, yo te recuerdo.
En cada ramo y en cada árbol, tu cabellera me sosiega.
Tu voz, impregnada en el desierto de mi mente, crea una utopía.
Delirios que se marchitan cuando te ven, cuando te oyen, cuando te imaginan,
al darse cuenta que nunca, que nunca serás mía.*

*Penar errante que eternamente me castiga,
cuando evoco en un segundo tu existencia.
¿por qué te quiero y te amo tanto? ¿por qué? ¿por qué?,
nadie me responde; solo me acompaña un trágico triste llanto,
y eso, de lo extraño, para mí, es lo más extraño.*

Me gustas así.

Que puedo yo hacer si todo me gusta de ti?

Me gustas así, con tus abrazos robustos y callados, con tu mirada ciega y adormecida que envuelve en un suspiro mi dicha, mi anhelo y mi pasión.

Me gustas así, con las pocas palabras tiernas insolubles en mis te amo, con tu risa fascinante que trae un caos de alegría a mis efímeros momentos de tristeza.

Me gustas así, con tu pelo confuso entre rizos y lisos que suelo acariciar como cascadas de enredaderas florecidas en invierno; con tu voz que retumba en mis oídos, mi acorde preferido del canto de los pájaros que vuelan a la noche.

Me gustas así, con tus espléndidas caderas y con tu delicioso cuerpo que me recuerdan el imponente universo en su magistral existencia; con tu caminar sincronizado con la música del tiempo y con la magnífica lujuria de mi mirar.

Me gustas así, con la forma en que dominas mi alma, mi pensamiento y mis sentimientos. Con la forma en que destruyes mi soledad con tu grata compañía, lejos de mi presencia.

Me gustas así, como un sueño libido, como una palabra sagrada.

Me gustas así, completa, imperfecta, perfecta ante mis ojos.

Que puedo yo hacer si todo me gusta de ti?

Mujer Vanidosa.

De nuevo es de noche, y prendo una vieja lámpara para escribir los versos más bonitos,
para dejar caer en palabras, lo hermoso que se vuelve mi vida cuando pienso en ti.

De nuevo te escribo para recalcar que te quiero tanto y de tantas maneras,
para decirte que honro cada cosa, cada pequeña cosa que hay en ti.

?

Dime quien no se encanta con tu risa melosa,
si a mí que soy un simple mortal, triste y aburrido,
me fascina, me entorpece, me libera de la angustia.

Es tanto que mi vida doy, mi alma vendo,
para que tu alegría me lleve por las imaginaciones coloreadas,
por siempre, a diario, en mi vivir.?

?

Vivo enamorado de tus ojos, en los cuales se refleja mi esperanza.

De tus lunares, de esos puntitos que me hacen imaginar las estrellas en tus cachetes.

Me gusta cuando me hablas, cuando susurras las palabras hermosas que a mis ojos sonroja.

?

Anhelo tus labios, como un deseo, como una estrella fugaz, como una promesa, como la felicidad.

Amo tu mirada, profunda, tesa, quieta, que en un segundo me hace recorrer más allá de lo que
viaja la luz.

?

En tus abrazos, dejo caer de un golpe mi suspiro, porque te tengo entre mis manos como mi
tesoro,?

como el agua dulce en la palma de un errante castigado.

?

Idolatro tu nombre, mujer vanidosa, porque cuando lo pienso
en mi mente nace el gozo, se marchita lo oscuro, y sale sol.

?

Y tu voz...

ay morenita! tu voz...

Tu voz puede encadenar mi voluntad a tu disposición

tu voz es la brisa de la tarde en un desierto florecido

me seduce, como si fuera una flor y yo una abeja.

Me deslumbra, me arranca del instante.

?

Pero de todo eso, me encantas t?,
el t? como tal, el t? como persona, el t?? como mi amiga, como mi amada.?
Morenita, eres la estrella rosa que Dios hizo mujer para el bien de mi vida,?
eres mi salvaci?n, mi luz y mi decisi?n.

?

Gracias, porque mi coraz?n volvi? a nacer,?
porque volv? a tener deseos de so?ar,
porque haces que yo ame la vida,
porque est?s aqu?a mi lado.

?

Adoro el bendito momento en que te conoc?.

?

?

NOCHE INMARCESIBLE, DÍA TRIUNFADOR.

Nuevamente el susurro estúpido de la noche, se sucumbe en mi oído.
Nuevamente te recuerdo y la luna se va y las estrellas se apagan.
Otra vez, con el tiempo mis ilusiones se marchitan cuando llega la maldita soledad.
Nuevamente todo, desesperado, sin huir de mi;
tu espejismo corto en mi memoria,
causa una desdicha, causa un gran dolor.

Y cada vez que la trágica en infinita oscuridad llega a mi,
en mil ceremonias y cantos hechas por chicharras;
en mi mente se arma una corta melodía con tu apacible voz,
que no alegra mi afligido corazón, canto que apacharra mi desgraciada alma.

Sumido en la tristeza y en la duda del por qué te amo,
el recuerdo me encadena al tangible anochecer.
Mi cuerpo llora en mil pedazos porque no eres mía,
porque tus besos, tus caricias, tu alma nunca podré yo tener.

y nuevamente, las canciones melancólicas, las estrellas apagadas y la luna escondida,
desbastan, en el infortunio amor, a mi despiadado, ignorado, y terco ser.

En algo yo confío, en algo yo tengo fé;
he visto que la noche es derrotada por el día,
todo se empieza embellecer;
y así, creo que algún día
tú u otra criatura, mi amor ha de reconocer.

En la noche yo me duermo, esperando un loco y misterioso día,
donde el amor me haga enloquecer.

Pensamiento 1.

La esclavitud del alma queda atrapada en el tiempo, y como humanos que no nos gusta la libertad, vivimos en el pasado para sentir esas cadenas.

La llaga de terror que nos causa al pensar en lo que viene en el futuro, percuta de manera ilegal, el sentimiento noble del ser humano en la vivencia del presente.

El hombre consigue la paz, si recupera la libertad de su alma y si sana la llaga de terror que lo acecha.

Pensamiento 2.

Si amas, el universo te amará,
Si odias, el universo te odiará.

Predigo.

Algún día en invierno, a la madrugada, mientras duermes
mandaré flores rojas hasta la puerta de tu casa.

Y una carta, si saber tú que es de mi parte,
te dirá tantas cosas bellas que al leerla
te llevará hasta este presente
donde yo, inmortal, agobiado y sin ganas
me rehúso a olvidarte.

Y comprenderás que el amor llegó a tus jardines
y que tu vida nunca fue vida,
pues condenaste mis sentimientos a un desierto
de llanto, de resignación.

Me recordarás y yo viviré en tu memoria.

Quizá cuando esté viejo, y escuche yo a Gardel
me tomaré un vino añejado por mis lágrimas
y borracho te recordaré y te llamaré y no te diré nada.
Pero sentirás de nuevo los mensajes llegar a tu corazón
así como los mando hoy, cada noche, después de 4 tragos.
Y dirás, que nunca estuve loco, que el vino me hacía amarte
y que cada noche, una canción me llevaba a ti.

Me amarás y yo viviré en tu corazón.

ROMANCE EN EL VIEJO SALÓN.

Evocan las paredes
un aliento ya sin vida,
Gritan las tertulias
jamás y nunca oídas.

Gritan los estantes
un susurro sin pasión,
evoca la ardiente vela
una historia corta de amor.

Caminando por el largo pasillo
cogidos de la mano,
nos entorpece un tierno beso
mientras suena el viejo piano.

Una caricia profana mi pecho,
un abrazo obstruye mi habla.
Un silencio calla las miradas,
una sonrisa tuya esclaviza mi alma.

Bailando suavemente al son de la canción,
vienen a mi mente los recuerdos sosegados.
Y sin más me entregas tu tierno amor,
y de nuevo me besan tus labios malvados.

Y todo en mi mente es alegría,
hasta que me despierta el horrible totazo
de la botella de vino que cae al suelo,
hoy de nuevo estoy borracho.

Y lloro recordando ese viejo salón
en donde yo te entregué mi carazón,
sin saber que tú, sin saber que tú,

me harías a mi...
Esa cruel traición.

Sé que estás aquí y ya te fuiste.

Llegaste en primavera en una noche de invierno
cuando los suplicios de mi muerte imploraban de nuevo el amor.
Mi cuerpo entre sombras, mojado por los melancólicos deseos no concedidos,
sabe que tú estás aquí.

Mis ojos te vieron llegar y yo sonreí.
Tus dientes dieron luminiscencia a mi alma
y una sutil voz meliflua marcada por los truenos de algún dios olvidado
convergió tu presencia en mi corazón decaído.

Sé que estás aquí y ya te fuiste
Solo queda el ronroneo de recuerdos tristes y alegres.
Sé que estás aquí porque te miro,
Sé que ya te fuiste porque no me miras.

SEREMOS

Ayer fuimos dos desconocidos
que no trataron ni quisieron conocerse.
hoy somos dos desconocidos mutuamente conocidos
donde ambos concordamos que somos lo que desde siempre
hemos podido ser.

Y a hoy nos unen palabras, que entredichos,
son pequeñas promesas que ni tú ni yo hemos diseñado.
son promesas de mentiras que no tienen obligación nuestra
de hacerlas realidad.

Pero mientras somos (amigos, mitad, o simplemente
dos seres expectantes de lo que podemos ser)
quiero hoy, ahora, decirte mi predicción.

Habrà un mañana donde no seremos lo que hoy somos.
Seremos algo más.
Seremos dos espíritus en días de ardiente sol
Dos jaurías ansiosas de conquistar el mundo:
amantes, lujuriosos, sin importarnos una mierda las mínimas cosas.

Y en noches congeladas,
perfumadas por flores de gardenia
nos diremos mutuamente las verdades,
enamorado bailaremos sujetados del corazón
y entre amargos sorbos de café
aceptaremos las condiciones de este amor loco y raro.

Entre tú y yo habrá mil volcanes,
cada uno erupcionando gotas de saliva
que apagarán este desbastado calor
que juntos hacemos cada día

cuando solemos mirarnos a los ojos
en un cuarto a oscuras, separados por paredes blancas
en un mundo ya inexistente.

Seremos la canción que bailen los muertos
cuando nos vean abrazados, desnudos
en una noche tempestuosa, sin miedo y en llanto
causando así el querer
de resucitar sus inútiles corazones.

Tus palabras me atarán a ti
y cada silencio me dará la oportunidad de volar
pero sé que aun viendo el cielo despejado
no querré irme de ti.
Quiero hundirme como un avión en el desierto
donde la arena, el mar y el viento seas vos
amándome desde una barrera edificada por el odio.

Las canciones ya no existirán, pero tú y yo seremos
una huérfana melodía
donde los suspiros mortificaran al misero autor.
Si, sé que nos besaremos y sentirás mis iracundos labios
arrojarse al vivo fuego de tus labios.
Me mirarás a los ojos sin querer
y yo queriendo parpadearé mil veces
desatando un nudo entre mis deseos y mi realidad:
mi deseo es verte y mi realidad es que me mires.

Y los "te amos" se convertirán en falsas utopías
pero notarás a cada instante que te amo,
así como lo hago hoy
así como lo hice ayer antes de conocernos.

Viajaremos por el mundo
estáticos entre pesadillas y lagrimas
seremos la arena del mar que hoy no conocemos

la tierra que hoy no hemos pisado
el viento que aun no nos enferma.

Seremos tus deseos y tú serás mi deseo en todo momento
te tendré en mis manos, pero en mi mente
te haré y te sostendré en pétalos de diamantes
donde el sufrimiento no llegara nunca a tus jardines

Viviremos el romance de los cuentos
sanaremos las heridas de un mundo increíble
y la única falsedad será el desprecio mutuo
cuando el insomnio de la vergüenza,
del desdén y las mentiras traten de separarnos.

Pero si hoy me dices adiós y te vas
seremos no más que un fantasma
de los recuerdos hoy ya vividos
y lo antes dicho será simplemente sueños
que aún no he soñado,
planes que aún no he hecho contigo.

¡Sigamos a adelante, que yo contigo quiero ser!

Si?

Puedo escribirte las mejores letras, decirte tiernamente en mis líneas que no te amo y que a la vez muero por vos constantemente desde que tengo razón de mi pequeña existencia. Puedes ver en mis ojos como danza mi alma al ver tus ojos y que se sacrifica celosamente por retener tu mirada, una corta mirada. Y te puedo pintar en blanco y negro las airadas palpitaciones de mi corazón cuando el pensamiento se dirige a ti. Y te puedo cantar mudamente mis deseos: que yo la quiero en mi vida, que mi alma vendo al mismísimo Dios con tal de que usted sea mi refugio, mi suerte, mi flor, mi mejor poema, mi vida, mi nada. Que mi amor sea correspondido por usted como la mitad de la otra mitad.

Pero no sé que quieres leer, ni sé qué quieres escuchar ni ver de mí. No me arriesgo, no siempre mi suerte ha sido buena y en cuestiones del amor, lanzar los dados es muy mala idea. A veces espero un par de seis y sin embargo de la nada la realidad me esconde los dados y me deja a la interperie con frío, con nada y solamente la tristeza.

Quiero escuchar de vos, si las ilusiones de mi pecho serán solo ilusiones o serán promesas obligadas a cumplirse.

Ven dime, abre tu boca y dime si la oportunidad de un mañana, de mi mañana estará junto a tu mañana. Dime si te soy el mejor poema, la mejor pintura, la mejor canción. Dime con tus ojos si soy bienvenido, dime si el deseo fervoroso del azar, de la suerte de tu destino te quiere cruzar con la nefasta suerte de mi destino. Dime si voy a tu mundo y lo convierto en un universo o mejor en un caos de hermosos colores. Dime si mis abrazos son tu refugio y que cada instante conmigo es el mayor de tus placeres. Dime si quieres flores en tu sala marcada por mi nombre y unos cuantos poemas los primeros viernes de cada mes. Dime que soy tu pensamiento y que soy el dueño de tus alegrías. Dime que soy tu verdad, la verdad negada, el segundo antes de tu presente, el pasado, el futuro. Dime que soy la recompensa de tu sufrimiento, dime que soy la mitad de tu mitad, Dime que te soy lo que tú no piensas sino más bien tu verbo conjugado en todos los tiempos. Dime que soy el deseo de tus deseos. Dime que soy tu vida o el comienzo de tu nueva vida. Solo dime amada mía un si o en el peor de los casos un no rotundo.

Soy

Soy un hombre, un poeta, un cantante y un charlatán. Soy un soberbio, un soñador, bebedor y bohemio.

Soy aquel que yace en el olvido y el presente mismo, soy la duda defensor de la verdad y guitarrero.

Soy un desperfecto, un inconsciente, maestro e ignorante. Soy eso que tú piensas y soy lo que yo no pienso.

Soy árbol, domador, cursi y violento. Soy pájaro, roca y almíbar.

Soy corazón, miedoso, pajero e insoportable. Soy sabiduría, bulla y silencio.

Soy un alma, soy la nada y el todo. Soy recuerdo, inexistencia, amor de un corazón y corazón de un desamor.

Soy el pecado, reconciliación, vergüenza, la tragedia y la alegría de quien me ama. Soy delirante, libro, agua y sed.

Soy vagabundo, la tierra, el amigo, el enemigo y el desconocido. Soy tú, soy yo y yo aquello que no sé.

Soy el respiro, el cerebro, la perdición y un loco apasionado. Pero entre todo soy un amante y fiel de la mujer: de la buena mujer.

Te olvido.

No tengo nada que pensar,
no tengo nada que escribir;
Ha quedado mi mente en un vacío profundo,
en un vacío tan amargo, de flores marchitas,
de tristeza, de dolor.

No tengo nada para sonreír,
me callan las palabras, no tengo nada que cantar;
Solo he de pensar en la nada
porque eso fuiste para mi:
NADA.

No quise que te convirtieras en eso,
no quise acabar el colorido paisaje que veía en ti
siempre que te miraba;
no quise nunca acabar con la fantasía
de que serías para mi y solamente para mi.

Un llanto, una desolación,
como flagelos que castigan a mi alma.
No sé si llorar, si maldecir el maldito destino
que otra vez se ríe de mi, de mi desdichado corazón.
No se nada, porque aunque tú siendo nada,
te apoderaste totalmente de mi, de mi pensamiento,
de mi dicha, de mi alegría.

El arcoíris de mágicos colores que provoca una ilusión
se van desapareciendo poco a poco mientras llega el invierno;
este amor que te tengo, poco a poco se va esfumando
mientras me resigno a no tener tu corazón.

Que difícil es, que amargo es, que triste es
aceptar que he perdido, que nada he ganado,

que nada tengo ni tendré de ti.

Es triste porque en ti veía todo, lo que quería,
lo que anhelaba enteramente en este mundo,
lo fascinante, lo absoluto.

Estás entre las cosas que amo... y que amé,
porque desde hoy te brindo el olvido,
para calmar mi pecho adolorido
y no sufrir en vano por este amor
que la suerte me ha prohibido.

En un rinconcito de mi memoria
estará tu cálido nombre,
entre las cosas que amé y que no fue mío.

Un vagabundo quiero ser.

Desorientado por la vida, sin camino y sin reloj;
ando perdido entre las calles a oscuras sin algún temor.
Mis pies cansados de nunca descansar,
y sin alma, sin fe y sin nadie ha quien amar.

Voy, sin suspiros ni deseos, a encontrar el final,
para sentirme solo y mi alma poder llorar.
Mis lágrimas son las que limpian mi cara,
en mi llanto, mi vida ha de nadar;
Porque no hay alegría que conforte mi noche,
ni sueños que llenen de colores el día próximo a iniciar.

Vagabundo he de ser en un futuro,
vagabundo quiero ser.

Con mi harapos viejos y un poco rotos,
demuestran como esta mi pobre corazón.
Un corazón que ya no late para vivir,
sino para ser uno más del montón.

Duermo en las aceras, donde camina la horrible sociedad,
no cierro los ojos, no encuentro mi paz,
vendo cada día, por comida sin sabor,
aquello que de niño fue mío, eso que llaman libertad.

Vagabundo he de ser en un futuro,
vagabundo quiero ser.

En verdad lo tengo todo, una cama, un reloj y un placer,
pero cuando despierto, veo el día con mucha frialdad.
Soy uno mas de las masas, de esta gran colectividad,
que buscan con ambición, sin pensamiento, en el lugar equivocado

lo que es la felicidad.

Y cuando paso por la calles de mi estúpida ciudad,
y veo en un trotamundos sin vestido, sin comida y sin hogar,
su cara llena de alegría y de gran prosperidad;
No tiene ambición, no tiene obligación,
disfruta de la verdadera libertad,
y es ahí donde yo digo:

vagabundo he de ser en un futuro,
vagabundo quiero ser.

Yo espero

Y yo espero, como un creyente, que entre las líneas que componen mis poemas salgas tú, que me beses y como un ladrón te lleves mi vida.